

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Lérida, Mayor 81, 2.º En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta

SUMARIO.—Velada literaria y musical en memoria de Allan Kardec, Antonio Escubós y Tomás Padró —¡La razon!—Discurso pronunciado por Natalia Massaguer en el Centro Espiritista de Fomento, (Isla de Cuba).—La naturaleza.—Dinero de los pobres.

VELADA LITERARIA Y MUSICAL

en memoria de Allan Kardec, Antonio Escubós y Tomás Padró

(Conclusión.)

¡LA RAZON!

Es la Razon el luminar eterno
Que irradia en los espacios infinitos,
Ella le dijo al hombre:—¡No hay averno!
No existen sus horrores inauditos;
La negacion de Dios, fuera el infierno,
Los estigmatizados y precitos;
No hay más, que progresion indefinida,
Dando el hombre la vida por la vida.

No hay más, que trabajar eternamente,
No hay más, que hacer el bien, por el bien mismo,
No hay más, que amar á Dios racionalmente;
Sin miedo, sin terror, sin fanatismo.
Mejor es que la súplica ferviente,
Que todo el religioso formalismo,
Que vestir santos, y adornar altares,
Quemar incienso y modular cantares.

Mejor es visitar al desvalido,
Que duda hasta de Dios en su agonía;
Por que nadie responde á su gemido
Cuando sus quejas al Eterno envia,
Vale más consolar al afligido
Que rezar bajo bóveda sombría,
No hay plegaria mejor que amar al triste:
¡Unica religion que siempre existe!

¡Todos los templos del orgullo humano
A su gran pesadumbre se rindieron!
¡Sus altas torres como el humo vano
Los siglos en su marcha destruyeron!
¡Del misterio teológico el arcano,
Las ciencias afanosas descubrieron!
Y ya no son al hombre necesarias,
Casas de piedra para alzar plegarias!

Le ha dicho la razon, que alce su frente,
Que mire al cielo donde está la vida;
Que en él, se ven girar eternamente
Mundos en profusion indefinida;
En los que debe haber, (lógicamente)
Quien al tiempo en guarismos le divida;
Y humanidades ávidas de gloria,
Escribiendo una página en la historia.

En esa *historia universal*, guardada
En el *archivo eterno* del pasado;
Libro monumental, cuya portada
Innumerables génius han grabado.
¡Todo se encuentra en él! una mirada!
Un gemido, un suspiro no exhalado!...
¡Las luchas de cien mil humanidades
Defendiendo mentiras y verdades!

Lee en esa historia; la Razon le ha dicho
Al hombre que entre dudas naufragaba;
No se nace al impulso del capricho,
Ni en la disgregacion la vida acaba.
Podrá el cuerpo dormir en régio nicho,
Pero el *algo* que al cuerpo le animaba,
Ese queda flotando en el espacio,
Lo mismo el de un Neron, que el de un Horacio.

Y esos *algos*, que espíritus se llaman,
Nunca mueren, avanzan denodados;
Grandes aspiraciones les inflaman
Y viven al progreso consagrados;
Incondicionalmente á todos aman,
Mentores de los pueblos atrasados.
Les inspiran amor á los crueles,
Y los breñales cambian en vergeles.

Nada muere en el Orbe, ¡todo avanza
Hácia un foco de luz inestinguible!
Todo martirio recompensa alcanza!
Para el hombre no existe el imposible!
Se llega á realizar toda esperanza,
Se llega á conocer lo inconoscible,
Se llega á comprender que por sí mismo
Se puede alzar el hombre del abismo.

Por que siendo la vida inacabable,
Encarnando el espíritu en los mundos;
Puede así conquistar lo inconquistable,
Utilizando todos los segundos;
Disponiendo de tiempo interminable
Se hacen grandes los mismos vagabundos;
Pudiendo penetrar su inteligencia
En el sagrado templo de la ciencia.

¡En ese templo donde Dios oficia
Del progreso infinito en los altares!
¡Allí, donde no existe la codicia
Ni se venden los místicos cantares!
¡Allí, donde la ley de la justicia
A ningun sér arroja de sus lares!
¡Allí, donde la vida se desata
En hirviente y eterna catarata!

¡Allí, donde se miden las distancias!

¡Allí, donde se pesan los planetas!
Y donde se utilizan las fragancias
De las rosas, jazmines y violetas!....
¡Allí donde no imperan arrogancias
Ni existen las envidias indiscretas!
¡Y donde la eternal sabiduría,
Es claro Sol de inestinguible día!

Allí, le dijo la Razon al hombre
¡Está tu Dios, tú fé, tu amor, tu gloria!
Penetra en él á conquistar renombre,
Y á escribir una página en la historia.
La eterna religion, (único nombre
Apropiado á la ciencia,) en tu memoria,
No dejará fatídicos temores;
¡Que la luz solo esparce resplandores!

El miedo, la opresion, la servidumbre,
La impusieron vetustas religiones;
Que gozaban en ver la muchedumbre
Temblando al escuchar sus maldiciones.
Llorando por mandato, por costumbre,
Siempre augurando horribles aficciones
Siempre temiendo el eternal Juicio:
(Más sin por eso abandonar el vicio.)

¡Y aquellos edificios imponentes
Alzados sobre sólidos cimientos,
Donde generaciones indolentes
Rezan sin elevar sus pensamientos!
¡Aquellas multitudes maldicientes
Que viven sin vivir en los conventos!....
¡Hombres sin corazon, que llaman; Padres!...
¡Mujeres sin amor, que llaman ¡madres!.....

Esos nombres benditos, profanados
Han sido por absurdas religiones,
Las madres y los padres son sagrados,
Per que sufren inmensas aficciones:
Por que están á sus hijos enlazados
Por todas las humanas afecciones;
¡Su amor es celestial! ¡grande profundo!...
¡Su amor! Su santo amor no es de este mundo!

Superior á ese amor no existe nada;
La Razon rinde culto á su pureza;
Y en la ley natural simbolizada
Halla del Sér eterno la grandeza!
La suprema Razon es la enviada
Para decirle al hombre, que el que reza
Temblando de terror, no ha comprendido
Que Dios es el amor indefinido.....!

Que Dios no necesita muchedumbres
De peregrinos súcios, vagabundos,
Ni templos elevados en las cumbres
Habitados por seres infecundos.
Que sus leyes, formaron las costumbres
De trabajar los hombres en los mandos;
Siendo su inteligencia soberana
¡La redentora de la raza humana!

Tan sublime verdad, ¡cuántos rencores
Ha despertado en el planeta tierra!

¡Cuántos siglos de sombras y de horrores! ..
Su ominoso recuerdo nos aterra.
Por el llamado Dios de sus *mayores*,
Sostuvieron los hombres cruda guerra.
¡Qué modo de luchar los mahometanos!
¡Qué feroces los bárbaros cristianos!.....

¡Pasad siglos de horror con las hogueras!
¡Con el horrible potro del tormento!.....
¡En donde hacíais hablar las *hechiceras*,
Y á los *réprobos* dábais escarmiento!
Que nunca las edades venideras
Imiten tan fatal procedimiento.....
Más la Razon humana extiende el vuelo;
Y la divina ciencia escala el cielo!

¡Salve ¡oh! Razon! ¡eterna redentora!
por tí vienen los grandes *enviados*,
A decirnos que á Dios solo se adora
Instruyendo á los séres degradados.
Llorando con el mísero que llora,
Y prestando solícitos cuidados;
A aquellos que al nacer oprobio fueron:
De las que por su mal vida le dieron.

¡Salve ¡Oh! Razon! ¡la gloria es tu destino!
¡Es tuyo el porvenir!... por tí de flores
Alfombrarán los hombres el camino
Que cruzarán los grandes redentores;
¡Emanacion de Dios! ¡Soplo divino!
¡Tienes de la verdad los resplandores!
¡Sin tí, la humanidad sucumbiría!
¡Sin tí, nada en el Orbe avanzaría!

¡Sin tí, fueran pasando las edades
Cual mómias en sepulcros de granito!
¡Sin tí, no se estudiaran las verdades!
¡Sin tí, no se encontrára nada escrito!
¡Sin tí, no se formarían sociedades!
¡Sin tí, no se anhelára el infinito!
¡Tu eres Dios, irradiando en las ideas!...
¡Yó te adoro Razon!... ¡bendita seas!....

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

DISCURSO

pronunciado por NATALIA MASSAGUER en el Centro Espiritista de Fomento, (Isla de Cuba.)

Hermanos; cuando estamos en este lugar reunidos para formar un conjunto de pensamientos dirigidos á nuestro Padre y Señor, es con el objeto de aliviar las penalidades que sufren nuestros pobres hermanos, que han vivido en este mundo y muchos no léjos de nosotros.

Cualquiera que no sepa la gravedad de estos actos, no aprecia el valor de ellos, pero nosotros que diariamente tocamos sus maravillosos efectos, sabemos el bien que resulta, sabemos que al que tiene hambre le damos de comer, y al que tiene sed le damos de beber, y con cuanta mejor buena voluntad lo hacemos tanto mejor pagamos sus necesidades. ¡Ay hermanos! si cuando nosotros estamos enfermos sufriendo amargos dolores, nos dijeran que habia una fuente en cuya agua se hallaba nuestro alívio

¿qué haríamos sino acudir á ella? así mismo acuden estos hermanos que sufren y nuestras oraciones les alivian; así roguemos á Dios con toda intencion y con todo recogimiento.

Nuestro padre que está en los cielos escucha con bondad los ruegos que le dirigimos para el socorro de aquellos hermanos que vienen á suplicarnos les aliviemos, y ellos mismos nos dicen, que nuestros ruegos han llegado á Él; esto no es una fantasía hermanos, no es una tontería como creen muchos, estos son hechos tan positivos como positivo es que todos los dias sale el sol.

Si nuestro Soberano Señor nos atiende en nuestras oraciones, á nosotros que abismados en nuestro pequeño mundo no somos más que seres imperfectos bien poco dignos de sus bondades, ¿porqué nosotros no hemos de aclamarle y glorificarle acudiendo á Él en nuestras horas de sosiego con lo mejor que nuestro pensamiento pueda discurrir? Esto es una ingratitud del que lo hace y demuestra con esto, que no se instruido en nuestras doctrinas desconociendo el valor y las grandezas de ellas.

Supongamos hermanos; que nos hallamos en uno de esos peligros de muerte que necesariamente habíamos de sucumbir si una mano bienhechora no nos quita del precipicio á que nuestra ceguedad nos conduce; al ver claramente en el terrible abismo en que teníamos precision de caer, comprendemos cuan grande es el favor que nos hizo quien nos quitó de aquel peligro y cuanto tenemos que estarle agradecido; pues bien hermanos, este precipicio en que teníamos que caer indispensablemente es el camino que llevábamos de ceguedad sin comprender la grandeza de nuestro padre y Señor, la cual nos llevaba sin pensar á un abismo de penalidades como sufren nuestros hermanos en espíritu, quienes nos aconsejan que no dejemos este camino que nos lleva por el bien. Y la mano salvadora es la doctrina que afortunadamente hemos abrazado.

Si algunos descarriados pretenden que estos no son más que ilusiones, nosotros les contestaremos que vean y observen y los hechos les dirán si estamos equivocados.

Esta doctrina nos lleva como por la mano al conocimiento de lo inmensísimo del poder de Dios, nuestra pobre inteligencia apenas puede ver una mínima parte. Observad hermanos, esas noches serenas y sin luna y este sin número de estrellas que vemos siempre fijas, son otros tantos soles como el nuestro que tambien es una estrella y al rededor de algunos se han visto ya mundos como el nuestro. Este mundo en que nos hallamos es uno de los que dan vueltas al rededor del sol y es tan diminuto que los habitantes de otros planetas, ni sospechan que existimos; somos un pequeño grano de arena en la inmensidad.

Habreis observado que al ponerse el sol hay un lucero precioso que algunas veces sale por la mañana tambien; pues este es un mundo casi igual en tamaño al nuestro es el más vecino que tenemos y ¿qué nos parece? no nos parece más que un punto en el espacio, así somos nosotros para él, y otros muchos que están más distantes ni saben que hay un mundo que se llama tierra, por esto comprendereis hermanos que en el espacio es insignificante, y que como el de nosotros, hay otros muchos, innumerables y todos hechos por el solo poder de la voluntad de Dios.

Este mundo en que estamos y que para nosotros es inmenso, pero que al lado de los otros es menos que un átomo, es un mundo lleno de miserias, de penalidades, de egoismo, de envidia, de celos de maledicencia y trastornos morales y materiales; es un mundo atrasado donde venimos á sufrir adversidades á causa del mal que antes hicimos y venimos á pagar ojo por ojo y diente por diente, esto es, que si antes fuimos malévolos, hemos de pagar con morir de muerte violenta, si fuimos ricos orgullosos, hemos de ser pobres humildes, si no tuvimos compasion de los pobres que sufrían hemos de ser miserables despreciados de todos: sí, hermanos, esta es la ley y por esto no nos cansaremos de decirnos que seamos buenos y caritativos, para no tener que pasar por unas pruebas tan duras en otra encarnacion.

Quitaos de vuestra mente esa idea que vuestros pobres padres nos habian hecho creer, que habia un infierno y un purgatorio donde nuestras almas iban á purgar los pecados que cometíamos, no hermanos, esto no lo creais; nuestro infierno y nuestro purgatorio es este mundo donde vivimos bien ó mal, según las faltas que antes co-

metimos y mientras no nos limpiemos de ellas, estaremos padeciendo, pues para pasar á otro mundo mejor, es necesario no llevar las imperfecciones de este.

Ya comprendereis hermanos, que si os ponemos estos ejemplos es para que recapiteis y nos conformemos cada uno en su estado, que pasemos esa peregrinacion que nos ha tocado ahora con resignacion y humildad alabando y bendiciendo á este Dios grande é infinito, padre de todos, y de quien recibimos diariamente tantos beneficios; procuremos comprender aunque sea un poco, de su inmensísimo poder; lo mejor que podemos hacer es admirarle en su grandeza y glorificarle en sus favores, pues nosotros y nuestros hermanos en espíritu somos aliviados si se lo pedimos con toda sumision y buena voluntad.

Si hermanos, esta es la base fundamental del espiritismo. El dia que nuestros hombres de ciencia se paren á reflexionar sobre esta maravillosa doctrina, dejando á un lado las pequeñeces del amor propio que les domina; aquel dia se abrirá un inmenso campo desconocido para todos, aquel dia será dichosa la humanidad, pues tendrá por guía hacer el bien, y por faro el Sér Supremo: con estas máximas puestas ante su conciencia no podrá menos que ser feliz. Este dia llegará hermanos, pues nos lo indica el prodigioso progreso de la ciencia que cada dia anuncia sus adelantos en los infinitos ramos del saber humano, y le tocará tambien su turno á nuestra querida doctrina ¡Dichosos los que podrán disfrutar de aquellos dias de paz y concordia cuya felicidad nos imaginamos! En aquellos tiempos habrán concluido las dominaciones de las conciencias y las dominaciones de los actos personales, todo será expansion, todo será fraternidad, todo libertad!

Al considerar queridos hermanos que el espiritismo es el llamado á armonizar todas las controversias, nos sentimos orgullosos de haber siquiera podido conocer tan bella doctrina; observadla y abrazadla hermanos, no os arredre el que dirán de unos pocos ciegos que pretenden contradecírsela, decidles que lean y observen, y despues si se atreven entraremos en la lid franca y noble para dilucidar conceptos que ellos ó nosotros vemos equivocados, pero que no nieguen por sistema, y sin antes saber lo que contradicen.

Para llegar al venturoso dia que vemos en lontananza, es muy necesario, indispensable que vosotros os instruyais, vosotras las que teneis hijos á fin de que podais inculcar en vuestros tiernos vástagos el amor á Dios, que es el amor á nuestros semejantes, y les deis la sávia pura del bien, que ellos á su tiempo darán el fruto y os devolverán con creces vuestros desvelos; y vosotras compañeras más en edad, procurad no perder los momentos de descanso, abrid los libros, meditad sus dulces consejos y luego observad tambien lo grandiosísimo de la bondad de Dios en todo lo que nos rodea, para que á su tiempo seais vosotras tambien otras tantas consejeras de la familia que estais llamadas á constituir; y siguiendo paso á paso por este bello sendero, estad seguras que cumplireis vuestro santa mision y sereis debidamente recompensadas: la mujer es el sér más importante para el grandioso trabajo que se ha principiado, ella es el verdadero ángel del hogar; á ella le toca dirigir los primeros pensamientos de sus hijos, que como antes he dicho, ellos les darán á su debido tiempo el fruto de sus desvelos. Tened entendido que así como el tierno niño se nutre en los pechos de la madre y con la base de aquel alimento crece en lo material, así mismo debe la madre nutrir su tierna inteligencia en las verdades puras desnudas de mistificaciones; Dios es demasiado grande para que los sofismas formen el camino que conduce á él.

Recoged amigos y amigas estas pobres advertencias hijas de nuestro deseo por el progreso de nuestra doctrina, no puedo deciros más porque mi pobre inteligencia no me lo permite, pero creed, que si me faltan palabras con que convenceros, me sobra buena voluntad; y que nuestra recompensa será bien satisfecha si os vemos embebidos en nuestras creencias que se traducirán en vuestro bienestar.

He dicho.

LA NATURALEZA.

El estudio de la Naturaleza tiene tal encanto, despierta tanta admiracion, engendra tal entusiasmo en el alma que sabe comprenderla, que el placer que se experimenta al estudiarla, supera á los mayores goces; en ella se aprende á amar y se admira y se respeta su sublime é incomparable Creador; la Naturaleza sublima el alma y presentando en sus eternas páginas los más admirables problemas invita al hombre con sus continuas manifestaciones al estudio y á la meditacion. ¡Qué de admirables cosas se ofrecen á nuestra contemplacion cuando se estudia en el libro vivo de la Naturaleza, cuando existe á nuestro alrededor la suave calma la quietud y el descanso absoluto...! Más ¿qué dije? ¡Quietud! ¡descanso! Palabras vanas que no tienen representantes en el Universo.

Nuestros sentidos son tan imperfectos, es su esfera de accion tan limitada que escapan á ella la inmensa mayoría de los fenómenos que constantemente se verifican á nuestro alrededor; nuestra vista, ni alcanza á apreciar, á causa de la inconmensurable distancia á que se halla de él, al mundo infinitamente grande, ni puede ver tampoco lo infinitamente pequeño; asímismo nuestro oido no puede percibir ni los levísimos ruidos que produce el mundo microscópico en su incesante movimiento, ni puede transmitir al cerebro los sonidos ligeros por intensos que sean, si están lo suficientemente lejanos.

Perono importa; tenemos inteligencia y pensamiento, y éste, en union de aquella, puede lo mismo elevarse majestuoso y observador á las alturas del cielo, que penetrar escudriñando en las profundidades del mar. Haciendo que nuestro pensamiento penetre allá donde se verifican los grandes actos de la naturaleza, nos convenceremos prontamente que *quietud* y *descanso* son palabras que no pueden ser aplicables al Universo.

Esa envoltente admosférica sirve de vehículo á multitud de sustancias compuestas de invisibles átomos que están en perpétua movilidad; las masas de aire se hallan en un estado continuo de agitacion, dividiéndose en corrientes más ó menos regulares ó permanentes; ya las capas gaseosas inferiores, absorbiendo del calor terrestre, se elevan por su menor peso, dejando su sitio á las superiores; ya las masas de aire de los polos vienen á llenar el vacío que produjeron los vientos templados del Ecuador: ya se une á ese recipiente de la Naturaleza el agua que continuamente se evapora de los mares, ríos, etc., por la accion del calor; ya la atmósfera, habiendo formado en su seno la nube, la envia condensada en forma de lluvia sobre la tierra, formándose luego arroyos y ríos, que obedeciendo á la accion de la gravedad, corren por las pendientes de los terrenos y por los declives de las montañas, para reunir sus aguas y volver al mar de donde salieron; ya el agua es absorbida por los vegetales bajo la forma de vapor, rocío, ó simplemente de agua, esta circula por sus tejidos combinada con su sávia llevando la vida á todas las partes de su organismo, la cual ha de convertirse en sustancia propia, produciendo así los tallos, las hojas, las florecillas que esmaltan las praderas y que al descomponerse la luz se adornan con los más preciosos colores, los troncos que dan fresco verdor á las hojas que sostienen y su sávia al hermoso y succulento fruto.

Si hacemos penetrar á nuestro pensamiento en los mares, quedaremos sorprendidos y admirados del movimiento nunca interrumpido que allí existe; las masas de agua, como las de aire, están dotadas de movimientos y corrientes incesantes; en los dominios del misterioso Océano se descubren millones de animalillos microscópicos que nacen, crecen, se desarrollan y mueren en un espacio de tiempo pequeñísimo, animales que forman bosques fantásticos de flores vivas, y que construyen con sus viviendas grandes masas, que á fuerza de siglos pueden ser islas habitables por el hombre; los animales que habitan aquel líquido y maravilloso palacio no cesan un instante, allí todo es movimiento, incansable actividad.

Si pasamos al mundo fisiológico, veremos que el cuerpo humano es un laboratorio perfectamente dirigido y donde continuamente se están efectuando multitud de reacciones químicas: la respiracion, circulacion, absorcion, asimiliacion y tantas otras

funciones orgánicas se verifican sin cesar; por la respiracion, el aire da á la sangre su oxígeno, transformando la sangre venosa en arterial, para que pueda ser asimilada; la circulacion, por la que la sangre es llevada desde el corazon á las diferentes partes del cuerpo excitando los órganos, etc. Por las mismas admirables leyes vemos que las células que componen la masa gris del cerebro están tambien en movimiento: cualquier sonido ú objeto impresiona nuestros órganos, instantáneamente los nervios, cual hilos telegráficos, transmiten la impresion al cerebro, entran en accion las células cerebrales y la sensacion se verifica.

La materia es eterna y eternamente se mueve; al morir un cuerpo orgánico empieza el movimiento de descomposicion, cambia de forma, y los átomos que antes constituyeron aquel individuo pasan á nutrir á un vegetal que, más tarde, alimenta á un animal, viniendo de este modo á formar parte de otro individuo y así sucesivamente.

Sí; existe el movimiento lo mismo en las profundidades de los mares maravillosos que allá en las regiones estelares; igual en las más altas montañas, que en las entrañas del planeta, donde se encuentra la materia en estado incandescente. Ya son los cuerpos todos que se reparten mutuamente calor y electricidad; ya es la nube que se forma en la atmósfera del granizo, la nieve, y el trueno; ya es la brisa suave que agita levemente las plantas ó el terrible simoun que sopla furioso en el desierto; ya es la sávia que corre por las fibras de los vegetales más sencillos ó el jugo mezclado con bálsamos que produce la esplendente vegetacion tropical; ya es el condor que remonta su magestuoso y altísimo vuelo; ya es el colibrí que se viste de los más brillantes colores al jugar con la luz en las encantadoras cimas de aquellas regiones inexploradas; ya es el reptil que se arrastra perezoso por la tierra; ya es el insecto que es llevado en revueltos giros por el aire; ya el animalillo microscópico que enrojece la nieve de algunas elevadas montañas... todo, en fin, nos da ejemplo de actividad.

La sociedad misma no es otra cosa que el movimiento; los hombres no son sino células que no pueden sustraerse á las leyes del movimiento impuestas á la Naturaleza, y obedeciendo á ellas se agitan, luchan incesantemente en el planeta, lo mismo que los animales microscópicos en la masa que le sirve de mundo. Así vemos esa continúa actividad en la sociedad; el movimiento febril del saber humano; el trabajo de la inteligencia; la marcha progresiva de la civilizacion; la continua sucesion de individuos y sociedades que aparecen sin interrupcion.

La vida es el movimiento: bien sea la tierra que rueda por el vacío, el mar que ruge batiendo sus olas en las rocas, la planta que germina, el animal que se nutre, el hombre que con el estudio hace brotar de su inteligencia destellos de luz purísima.... el movimiento existirá y jamás podrá decirse que el descanso existe en la Naturaleza.

Córdoba y Febrero de 86.

DOLORES NAVAS.

DINERO DE LOS POBRES.

Antes de terminar el año VII de LA LUZ, se recibieron en esta redaccion los donativos siguientes: De Pepita 4 pesetas, del Ferrol 1 id., de Madrid 2 id., de Aranjuez 5 id., de R. 2 id., de Fortuna 75 céntimos, de Arenys 1 peseta, de Palamós 1 id., de Montoro 1 id., de Fraga 1 id., de Almonacid de la Sierra 2 id. 75 céntimos, Total 23 pesetas, que unidas á las *setecientas sesenta y nueve pesetas 85 céntimos*, suman *setecientas noventa y dos pesetas con 89 céntimos*.

Al coménzar el año VIII de LA LUZ se han recibido, de un militar 5 pesetas, de Cárlos 4 id., de Solerás 1 id. 50 céntimos, de un espiritista 5 id., de A. 5 id. 30 céntimos, de N. 5 id., de la familia T. 15 id., de G. 10 id., de un espiritista 2 id., que suman 52 pesetas 80 céntimos, que unidas á las 23 que hemos citado anteriormente y á las 5 pesetas 75 céntimos que habia en caja forman un total de 81 pesetas 55 céntimos, que hemos distribuido del modo siguiente:

A un obrero sin trabajo 13 pesetas, á una niña ciega 9 id. 70 céntimos, á una viuda con muchos hijos 28 id. 25 céntimos, á una enferma incurable 10 id., á una infeliz 2 id., á una viuda con dos hijas 7 id. 25 céntimos, quedan en caja 10 pesetas.
¡Benditos aquellos que se acuerdan de los desgraciados!

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.